

IBÁÑEZ FREIRE TOMO POSESION DE LA CAPITANIA GENERAL DE CATALUÑA

Su discurso, especialmente cordial con Tarradellas, ha sido positivamente acogido en los medios políticos regionales

Barcelona, 16. (De nuestro corresponsal, por teléfono.) Este mediodía, en un acto lleno de cordialidad y con indudable proyección política, ha tomado posesión de su cargo el nuevo capitán general de Cataluña, teniente general Ibáñez Freire, proyección política debida tanto a la presencia del presidente de la Generalidad que a las palabras de afecto con que a él se ha referido el ilustre militar, como a la asistencia de la casi totalidad de senadores y diputados catalanes, incluso el senador Benet, que, como ya se indicó en crónica anterior, tuvo algunas dificultades cuando el hoy capitán general desempeñaba el cargo de gobernador civil de Barcelona.

SATISFACCION POR EL NOMBRAMIENTO.—Los actos de toma de posesión se iniciaron con la revista a la compañía de honores y el saludo a las autoridades civiles y militares que se encontraban en la puerta principal del palacio de Capitanía. Seguidamente, todos los presentes se trasladaron a la cercana basilica de la Virgen de la Merced, Patrona de Barcelona, en donde el cardenal arzobispo, doctor Jubany, rezó una salve. El teniente general Ibáñez Freire, una vez finalizada esta breve ceremonia religiosa y acompañado del doctor Jubany, subió al camarín de la Virgen y firmó en el libro de honor de la basilica. De nuevo en el palacio de Capitanía, y en su salón del Trono tuvo efecto el acto oficial de toma de posesión del nuevo capitán general de Cataluña. El señor Ibáñez Freire y el señor Tarradellas conversaron privadamente unos minutos, entrando posteriormente juntos en el recinto en donde iba a celebrarse el acto. En primer lugar, el capitán general accidental general de división don Antonio Delgado

Alvarez, tras leer el decreto de nombramiento, pronunció unas breves palabras.

ELOGIOS A TARRADELLAS.—Seguidamente, el teniente general Ibáñez Freire pronunció un importante discurso, calificativo que corresponde a la realidad, de acuerdo con lo señalado con unanimidad por los medios políticos catalanes, que inició con estas palabras: «No por desear seguir una posible costumbre protocolaria, sino para expresar sinceramente mis sentimientos, debo iniciar mis palabras haciendo presente mi gratitud a Su Majestad el Rey, y a su Gobierno, por el honor que se me confiere y la confianza que en mí se deposita al designarme capitán general de la IV Región Militar. Dicho esto y centrando mi atención en este salón, deseo, en primer término, expresar mi agradecimiento al excelentísimo señor presidente de la Generalidad de Cataluña por su asistencia a este acto para mí tan emotivo. Señor presidente: su presencia en esta Capitanía será siempre deseada y gratamente recibida. Si en el ejercicio de mi cargo puede en alguna ocasión serle útil la colaboración de las unidades de mi mando en servicios humanitarios, con motivo de incendios, inundaciones o cualquier otra causa, que quiera Dios no se produzcan, tenga la seguridad de que dispondrá de ellas, pues nada podrá satisfacer más al Ejército que acudir en ayuda del noble pueblo catalán. Permitidme, por último, señor presidente, que esos deseos de cooperación oficial los haga extensivos al orden personal.» Tras recordar su estancia en Barcelona como gobernador civil y refiriéndose al pueblo catalán, ha manifestado: «Fueron sus virtudes las que me vincularon espiritualmente de por vida a esta admirable tierra catalana, que hoy vuelvo a pisar con la alegre esperanza de ensanchar aquellos horizontes hasta alcanzar la totalidad de Cataluña.» Dirigiéndose a los generales, jefes, oficiales y suboficiales de la IV Región Militar, afirmó: «Desde hoy os anuncio que mi mando será exigente pero no más de lo que me exija a mí mismo ni menos de lo que vuestro espíritu militar demanda», haciéndoles posteriormente la siguiente recomendación: «Una última recomendación me permito hacerlos hoy: propiciar la aproximación entre el Ejército y el pueblo. Que los padres y familiares de vuestros soldados vayan con confianza a visitarlos; que nadie vea en vuestros cuarteles y campamentos terrenos cercados por una temible disciplina; que todos los españoles en general, y los catalanes en particular, conozcan en profundidad al Ejército para que lo valoren como merece y lo estimen como deseamos.» Por último, y refiriéndose a la Guardia Civil, de la que ha sido director general hasta este nuevo nombramiento, ha señalado: «Hemos trabajado intensamente y juntos durante una de las circunstancias más delicadas del acontecer histórico de España y en la vida del Instituto. Hemos resuelto muchos problemas y hemos puesto los jalones precisos para modernizar la Guardia Civil. Todo ello me ha permitido apreciar en sus justos términos vuestra auténtica realidad. Yo me considero en el deber moral de decir públicamente, para que nadie que me oiga pueda ser inducido a error, que la Guardia Civil es un Cuerpo militar que desea permanecer ajeno a la política, que su vida transcurre en un apasionado servicio a la Patria y que la sociedad española tiene contraída una deuda de gratitud con este Cuerpo. Esto y

sacrificado, que ha venido respaldando el proceso político propiciado por nuestro Rey, no sólo con eficacia y disciplina, sino con la abnegada entrega de muchas de sus vidas, víctimas de quienes han pretendido inútilmente impedir la convivencia sociopolítica que los españoles deseamos.»

IMPORTANCIA DE UN ACTO.—En definitiva, el acto de toma de posesión del nuevo capitán general de Cataluña ha constituido un acto de verdadera confraternización entre el Ejército y los representantes del pueblo catalán, que, presididos por el señor Tarradellas, han asistido en casi su totalidad. Muy comentadas han sido la presencia del presidente y secretario general del P. S. U. C., señores López Raimundo y Gutiérrez Díaz, así como la del senador Benet, para quien el señor Ibáñez Freire ha tenido palabras cordiales en el momento de la despedida: «Ha tomado usted posesión de su casa», gesto que ha sido muy apreciado por el político catalán. En medios políticos catalanes se valoraba esta tarde muy positivamente tanto el texto del discurso del nuevo capitán general como el clima que ha presidido todo el acto, por lo que se considera que todo ello ha constituido un éxito personal del teniente general Ibáñez Freire.

PROBABLE CESE DE BELLOCH.—En otro orden de cosas, hay que destacar que se considera muy probable que el actual gobernador civil de Barcelona, don José María Belloch, cese próximamente, es posible que en el próximo Consejo de Ministros, de su cargo de gobernador civil de Barcelona. El motivo para este cambio en la titularidad del Gobierno Civil barcelonés no se debe a motivos políticos, sino a la aplicación de la ley de Incompatibilidad Judicial que establece la imposibilidad de que los jueces puedan desempeñar cargos políticos. Y como se recordará, el señor Belloch es juez.—Jordi DOMENECH.